

"LA CORRESPONDENCIA  
DE PUERTO RICO"  
(PUERTO RICO)  
21-5-1923

LA CORRESPONDENCIA DE PUERTO RICO

## LA CRISIS DEL PANAMERICANISMO

Para los que vemos curioseando alrededor de este laborioso y forzado proceso incubatorio de la doctrina panamericanista, no ha podido ser una sorpresa el cable transmitido anteayer por las agencias de servicio en esta isla:

En la reunión celebrada hoy por el Comité Organizador del nuevo Comité internacional Pan-Americano, se aprobó una resolución declarando que el Quinto Congreso Pan-Americano 'fue un profundo desengaño en cuanto se refiere a los resultados obtenidos etc.' La resolución declara además que 'la conferencia demostró la indudable necesidad de un nuevo movimiento y organización Pan-Americana, POPULAR y EXTRAOFICIAL (subrayamos nosotros), para levantar y educar el sentimiento público en las Américas hacia una mayor cooperación Pan-Americana, progresiva y práctica.'

Los términos de ese despacho son claros y precisos. La "Unión Pan-Americana" a base de entendidos oficiales, declárase fracasada. Las cancillerías no podrán consolidar nada positivo a ese respecto, como no se consiga antes "levantar y educar el sentimiento público en las Américas hacia una mayor cooperación Pan-Americana progresiva y práctica." La declaración no viene de fuente sospechosa. Procede del seno mismo de un Comité Pan-Americano presidido por el conocido panamericanista norteamericano John Barret.

Pero es, que ya aquí, en nuestra isla, que también forma parte de América, la propia Administración de Washington, por la voz autorizada de su Secretario de Marina, Denby, manifestóse conocedora de la necesidad de regar semillas de confianza en los surcos de la opinión latino-americana. Ciertamente que el Secretario Denby no hubo de mencionar la doctrina panamericanista; pero sin sutillar muy a fondo, sus palabras en la quinta del Sr. Giorgetti diéronnos claro anticipo de este "profundo desengaño" de la famosa conferencia de Santiago.

"Aspiramos a que el éxito de nuestro gobierno en esta isla despierte el interés y la confianza de las Repúblicas del Sur." Este solo párrafo del alto funcionario norteamericano, en un discurso quasi oficial, y sabiéndose oído por todos los periodistas de la isla y por representantes de los más importantes rotativos de Norte América, diríase que condensa todo un programa de intensas rectificaciones.....

Bien es verdad, y lo consignamos con absoluta justicia, que de ciertas actuaciones de determinados funcionarios no debe hacerse responsable a la nación norteamericana de tan bellas ejecutorias Democráticas; pero no puede ocultarse, que una densa barrera de rencores y suspicacias ha sido levantada, por desgracia, entre estos dos grandes pueblos representativos de América. La "Unión Pan Americana" ha llegado a traducirse "América para los norteamericanos"; y ciertamente no debe esperarse que bajo este lema irritante consientan gustosamente agruparse las repúblicas latinas tan celosas de su personalidad y de su libertad.

Viene ahora la conferencia de Santiago de Chile, a que Estados Unidos concurriría con el más hábil de sus diplomáticos, el Secretario Hughes; y el cable nos anuncia su fracaso. De seguro que al ilustre embajador norteamericano tampoco habrá sorprendido el resultado de la famosa conferencia.

El 11 de octubre retro-próximo, hace apenas seis meses, los Escritores Argentinos celebraban en la ciudad de Buenos Aires un solemne banquete en honor de José Vasconcelos, ilustre ex-Ministro de Instrucción de la República Mexicana y uno de los más altos exponentes de la intelectualidad latino-americana. Para ofrecer ese honor a personalidad tan insigne, los Escritores Argentinos claro es que hubieron de elegir a José Ingenieros, el más notable de entre ellos, y seguramente que de entre todos los escritores contemporáneos de la América Latina. Y a propósito de este artículo, bien vale la pena que demos a conocer

# CeDInCI

Fondo José Ingenieros

Serie: ..... A. 1. 2. ....

Signatura: .....

Nº de Doc.: ..... 24 .....

Folios: ..... 2 .....

CeDInCI

en esta isla algunos conceptos acerca del "panamericanismo" de los que en aquella ocasión emitiera el más alto representante de la intelectualidad argentina:

**"LA DESLEALTAD DEL PANAMERICANISMO:** Por sobre otros motivos de simpatía intelectual y social, nos acercan, a todos los latinoamericanos, razones graves de orden sociológico y político. Sería necio callarlas, como si ocultándolas dejaran de existir: poder pronunciar ciertas verdades es, por cierto, un privilegio, y hasta una compensación, para los que relucimos voluntariamente las posiciones oficiales que suelen andar apareadas con la política banderiza. Decimos, debemos imperativamente decir, que en los pocos años de este siglo, han ocurrido en la América Latina sucesos que nos obligan a reflexionar con sombría seriedad. Y deseáramos que las palabras pronunciadas en este ágape fraternal de escritores argentinos, en honor de un compañero mexicano, tuvieran eco en los intelectuales del continente, para que en todos se avivara la inquieta preocupación del porvenir. No somos, no queremos ser más, no podríamos seguir siendo panamericanistas. La famosa doctrina de Monroe, que pudo parecernos durante un siglo la garantía de nuestra independencia política contra el peligro de conquistas europeas, se ha revelado gradualmente como una reserva del derecho norteamericano a protegernos e intervenirnos. . . . . Adviértase bien que consignamos hechos, sin calificar despectivamente a sus autores. No es burlándose de los norteamericanos, ni injuriándolos, ni mofándose de ellos, como se pueden plantear y resolver los problemas que hoy son vitales para la América Latina. El peligro de Estados Unidos no proviene de su inferioridad sino de su superioridad; es temible porque es grande, rico y emprendedor. Lo que nos interesa es saber si hay posibilidad de equilibrar su poderío, en la medida necesaria para salvar nuestra independencia política y la soberanía de nuestras nacionalidades. . . . Digamos, aunque a muchos parecerá innecesario, que las palabras precedentes han sido largamente ponderadas, esperando una ocasión propicia para tomar forma y servir de fundamento a las que van a seguirlas. . . . Creemos que nuestras nacionalidades están frente a un dilema de hierro. O entregarse sumisas y alabar la Unión Pan-Americana (América para los Norte-Americanos), o prepararse en común a defender su independencia, echando las bases de una Unión Latino Americana (América Latina para los Latine-Americanos) . . . ."

Admonición de tal gravedad contra el "panamericanismo", por voz tan autorizada, en vísperas de una conferencia "panamericanista", no es de dudar que influyera de algún modo en el resonante fracaso de que nos impone hoy la noticia cablegráfica. El discurso de Ingenieros, que es largo y hondo, analiza el "panamericanismo" relacionándolo con la "manifiesta tendencia de la nación norteamericana a subyugar los pueblos latinos de América", y termina dirigiendo un llamamiento a la juventud latinoamericana y a sus intelectuales más representativos para levantar (frente a la "tendencia imperialista yan-ky") el muro de una vigorosa resistencia moral de los pueblos que determine la acción oficial de los gobiernos latinoamericanos a la creación sucesiva de "entidades jurídicas, económicas e intelectuales de carácter continental, que sirvieran de sólido cimiento para una ulterior confederación de pueblos latinoamericanos."

La bandera del "latinoamericanismo" enarbolada por el insigne argentino, habrá de enlistar seguramente a lo más selecto de la juventud y de la intelectualidad latinoamericana. Y el dilema parece férreo, ciertamente.

Por otra parte, incita la curiosidad todo este aparatoso desfile de los altos funcionarios norteamericanos a través del Canal de Panamá, por las costas del Atlántico y del Pacífico, y deteniéndose oficialmente en Puerto Rico.

Pero si traemos a la mente las palabras cristalinas y sedantes del Secretario Denby en Barranquitas, y la sabia rectificación de las Autoridades de Wash-ton en lo relativo al gobierno de nuestra isla, sentimos como renacer una tenue esperanza de posible confraternidad, en el futuro, entre estos dos grandes pueblos de América.

PANCHO DE IBERIA.

Puerto Rico, Mayo de 1923.

CeDInCI

Fondo José Ingenieros

Serie: ..... A. 1. 2 .....

Signatura: .....

Nº de Doc.: ..... 29 .....

Folios: ..... 2 .....

CeDInCI

¡Sazon Perfecta!

La gran Sazon es la Sazon de los  
sabores perfectos y el sabor  
perfecto es el sabor de una  
fruta.

La gran Sazon es la Sazon de los  
sabores perfectos y el sabor  
perfecto es el sabor de una  
fruta.